

Porcinos: situación actual y perspectivas

*Ing. Agr. Eduardo Errea
Ing. Agr. Marcelo Ilundain
Ing. Agr. Juan Peyrou*

El sector porcino mantiene su característica de gran heterogeneidad de actores y situaciones, persistiendo la coexistencia de modelos productivos con lógicas muy diferentes. Las últimas cifras sobre estructura del sector corresponden al Censo General Agropecuario (CGA) del año 2000, muestran que 18.918 explotaciones poseían cerdos; de ellas, un tercio eran explotaciones comerciales, y los otros dos tercios tienen propósito de autoconsumo. De las poco más de seis mil explotaciones comerciales, sólo 1.449 lo tienen como primer fuente de ingreso (cuadro1).

Cuadro 1. Importancia del rubro cerdos en la economía de las empresas

Indicador	Número	Porcenta
Explotaciones con	18.918	36,3
Nº de expl. comerciales	6.069	11,7
Nº de expl. con cerdos como rubro	1.449	2,8

Fuente: CGA 2000

Al comparar las cifras del CGA 2000 con sus predecesores, surge que el número de explotaciones experimentó un importante descenso (Cuadro 2). Sin embargo, si se observa al interior de este heterogéneo sector, ese comportamiento tuvo una mayor intensidad en los establecimientos de menor escala, mientras que los más grandes presentaron variaciones en sentido inverso. Este hecho, parece indicar la existencia de escalas mínimas necesarias o tecnologías relacionadas que generan resultados económicos distintos al interior del sector.

A pesar del descenso de 20% en el número de explotaciones con cerdos en el período censal 1990 - 2000, las existencias de animales crecieron en 12%, como consecuencia del incremento de las explotaciones de mayor escala. Esto determina que aproximadamente un tercio del stock de cerdos sea propiedad de menos de 100 empresas, evidenciando un marcado proceso de concentración.

Cuadro 2. Evolución del numero de empresas agropecuarias con cerdos

Cabezas por empresa	Número de empresas			% de variación		
	1980	1990	2000	90/80	00/90	00/80
TOTAL	31.843	23.73	18.91	-25	-20	-41
1 a 24	29.553	21.57	17.12	-27	-21	-42
25 a 74	1.855	1.720	1.341	-7.3	-22	-28
75 a 200	324	328	323	+1.2	-1.5	-0.3
Más de 200	91	114	129	+25	+13	+42

Fuente: CGA 1980, 1990 y 2000

En el Cuadro 3 se presenta una caracterización de los diferentes tipos de empresas según la escala de producción, elaborada por la Cátedra de Suinos de Facultad de Agronomía. En la tercera columna, se observa lo que a juicio de los autores son los elementos distintivos de las lógicas empresariales a nivel de cada escala.

Cuadro 3. Tipo de productores

Tipo de	Nº	% (1)	Características
Marginal (<4 madres)	12.500	18 %	<ul style="list-style-type: none"> • productor no comercial • sin énfasis en productividad • se busca minimizar costos • ventas esporádicas • no se considera "productor"
Chicos y medianos (entre 5 y 50 madres)	6.000	50 %	<ul style="list-style-type: none"> • empresa familiar o mixta • productor comercial • rubro principal o secundario • interesa productividad y eficiencia • demanda por tecnología
Grandes (> 50 madres)	< 100	32 %	<ul style="list-style-type: none"> • empresa comercial • rubro único, principal o independiente • alta inversión, dependencia de la productividad y eficiencia • capacidad de actualización

(1) refiere al total de producción

1.1 Oferta de carne porcina

La estimación de faena en 2005 de OPYPA es de 18,6 mil toneladas, un 22% mayor que en el año anterior (cuadro 4).

Se configura así una tendencia creciente de la faena en los últimos dos años. Sin embargo, este nivel es 20% inferior al promedio de la década de los noventa y 30% inferior al promedio de los últimos tres años de la mencionada década, cuando los máximos de producción superaron largamente las 25 mil toneladas.

Este aumento se da en la faena controlada y se estima que la no controlada tiene un similar comportamiento, respondiendo a mejoras en los precios y en las relaciones de intercambio con los insumos relevantes.

Cuadro 4. Indicadores de oferta y demanda de carne porcina

Años	Existencias (miles)	Faena (t en gancho)	Importación (t)	Consumo (kg per cápita)
1991	270	21.684	1099	7,5
1992	278	22.763	2150	8,1
1993	280	22.780	3002	8,3
1994	280	22.042	4230	8,4
1995	280	22.142	3943	8,3
1996	270	20.515	5298	8,2
1997	280	21.732	5946	8,7
1998	310	25.861	5690	9,9
1999	310	25.655	8329	10,6
2000	294	25.988	8413	10,7
2001	280	22.345	10.721	10,2
2002	270	19.521	8093	8,4
2003	240	16.797	10.694	8,3
2004	220	15.250	10.596	8,5
2005 (*)	257	18.592	8223	8,8
2005/04	17%	22%	-22%	3%

(*) Estimación

Fuente: elaborado por OPYPA en base a INAC, BCU y estimaciones propias

El consumo aparente de carne porcina por habitante se ubicaría en 8,8 kilogramos por año, 3% más que en 2004. El incremento es menor al de la producción como consecuencia de la reducción en las importaciones desde Brasil verificada a partir del mes de octubre. Es de destacar que este comportamiento se concreta en un

contexto de precios al consumo al alza y cuando los de la carne vacuna y aviar disminuyeron.

La faena habilitada, relevada por el Instituto Nacional de Carne (INAC) registraría en 2005 un aumento de 18%, creciendo por segundo año consecutivo y constituyendo el pilar del comportamiento mencionado de la producción (Cuadro 5).

Cuadro 5. Faena de porcinos en establecimientos habilitados (en cabezas)

Año	Cerdos Gordos	Lechones	Total	Variación (%)
2000	186.839	26.300	213.139	
2001	161.503	28.055	189.558	-11,1
2002	142.611	23.860	166.471	-12,2
2003	110.608	15.381	125.989	-24,3
2004	127.767	23.023	150.790	19,7
2005 (*)	157.517	20.475	177.992	18,0

(*) Estimación

Fuente: INAC

Si bien en 2005 se registraron algunas operaciones de exportaciones (aproximadamente 85 toneladas) su importancia es marginal y se puede afirmar que el comercio exterior se restringe a operaciones de importación. Los productos importados son carne, grasa y tocino, insumos para elaborar otros productos a nivel industrial. En los últimos meses se han realizado importaciones de jamones y otros productos elaborados.

El origen de estos productos es tradicionalmente Brasil. La aparición de brotes de aftosa en el estado de Paraná en octubre pasado, determinó el inmediato cierre de la frontera y detuvo esta corriente comercial. La evolución de la situación sanitaria de Brasil permitió la reapertura del comercio con Río Grande do Sul. Como proveedor alternativo, la industria está realizando transacciones con operadores chilenos, aunque de momento el interés comercial de esta alternativa no es del nivel del producto brasileiro.

Esta distorsión ha afectado la elaboración de productos chacinados en el país, que al no contar con una porción de materia prima importada, ve afectada su competitividad respecto a los productos elaborados importados también de Brasil y que lógicamente no se vieron impactados por las circunstancias sanitarias descritas.

Las importaciones se han venido incrementando desde finales de la década de los noventa, hasta la crisis cambiaria de junio de 2002, cuando el cambio en los precios relativos las hizo muy poco viables.

Luego de la devaluación, el comercio se ha venido reestableciendo; las cifras de importación, tanto en volumen físico como en divisas, se aproximan a las de antes de la devaluación.

En promedio de los últimos años, el monto total anual de las importaciones asciende a los US\$ 10,4 millones de dólares y 8,500 toneladas.

La carne fresca (como materia prima para la industria), representa el 75% en volumen importado, y casi el 90% del valor. El promedio es de 6,4 miles de toneladas con un valor mínimo de 4,2 mil toneladas en 1998 y un máximo de 9,0 mil toneladas en 2001.

Las importaciones de grasa promediaron –en la década de los noventa - las 1.400 toneladas por año y presentan una tendencia a la recuperación, pero aún no llegan a los valores del máximo de 2,4 miles de toneladas de 2000. Las importaciones de tocino, si bien son de menor significación en volumen, muestran una tendencia creciente incluso durante la crisis de 2002; aunque en 2004 se verificó una leve caída en los volúmenes importados, ya en el 2005 hay señales de recuperación.

Los precios a los que se importó carne y grasa presentaron importantes aumentos, acompañando la evolución de los precios en los países proveedores (Cuadro 6).

Cuadro 6: Importaciones de productos porcinos

Año	Volumen (t)		Variación (%)	Precios (US\$/t)		Variación precios (%)	
	Carne	Grasa	Vol. total	Carne	Grasa	Carne	Grasa
2000	4.389	1.721		1.777	667		
2001	6.151	2.056	34,3	1.595	635	-10,2	-4,8
2002	4.458	1.346	-29,3	1.146	452	-28,2	-28,8
2003	6.129	2.097	41,7	1.043	477	-9,0	5,5
2004	7.916	2.680	28,8	1.461	538	40,1	12,8
2005 *	6.204	2.018	-22,4	1.890	762	29,4	41,6

* Estimación.

Fuente: elaborado por OPYPA en base a BCU, URUNET y estimaciones propias

Las estimaciones previas a la aparición de aftosa en Brasil, ubicaban el descenso de las importaciones en algo menos del 10%. En el nuevo escenario, aún considerando importaciones desde Chile, se estima que el descenso en el volumen global superará el 20%.

2. LOS PRECIOS

En los últimos años, los precios al productor de cerdos se han venido incrementando, tanto si se los mide en moneda nacional como en dólares. El precio más bajo se registró en 2003, cuando llegó a los US\$ 0,51/kg como promedio anual; pero ya en 2004 alcanzó los US\$ 0,70/Kg, lo que representa un aumento del 37%. En los primeros meses de 2005, el precio se sitúa en los US\$ 0,88/Kg, lo que implica un nuevo aumento de 35% si se lo compara con el promedio de los primeros cinco meses del años anterior (US\$ 0.65, cuadro 7).

Cuadro 7. Precio del cerdo gordo (en dólares por kilo)

Mes	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Enero	0,83	0,90	0,72	0,52	0,65	0,92
Febrero	0,83	0,89	0,65	0,50	0,63	0,86
Marzo	0,82	0,84	0,59	0,50	0,68	0,88
Abril	0,84	0,83	0,61	0,50	0,65	0,86
Mayo	0,84	0,83	0,59	0,50	0,65	0,90
Junio	0,85	0,82	0,57	0,55	0,67	0,86
Julio	0,85	0,80	0,48	0,54	0,68	0,84
Agosto	0,85	0,84	0,43	0,53	0,69	0,85
Septiembre	1,00	0,82	0,43	0,63	0,73	0,87
Octubre	1,01	0,78	0,49	0,67	0,75	0,88
Noviembre	0,94	0,76	0,53	0,68	0,78	
Diciembre	0,92	0,76	0,51	0,64	0,84	
Promedio	0,88	0,82	0,55	0,51	0,70	0,88

Fuente: INAC

Si realizamos la comparación con los precios de los periodos enero a octubre de cada año, el precio promedio del cerdo gordo en 2005 es el más alto de los últimos 6 años, tanto en dólares como en pesos corrientes. El incremento respecto a 2004 se sitúa en prácticamente un 30% en dólares, mientras que en pesos este aumento sólo alcanza al 3% como resultado del incremento del valor de la moneda local registrado en el último año (Cuadro 8).

Cuadro 8: Precio por kilo del cerdo gordo en pie (promedio enero a octubre)

Año	Pesos	Dólares	Variación (%)	
			Pesos	Dólares
2000	10,5	0,87		
2001	11,0	0,83	4,7	-4,6
2002	10,4	0,56	-5,4	-32,5
2003	15,3	0,54	46,7	-3,6
2004	20,5	0,68	34,2	25,9
2005	21,1	0,88	3,1	29,4

Fuente: INAC

Para octubre los precios en Uruguay y la región muestran un consistente alineamiento, lo que permite concluir que existen condiciones para un comercio fluido. Las informaciones disponibles, parecen indicar que el comercio de animales vivos no se practica corrientemente, por lo que habría que asignar ese alineamiento de precios al de carnes frescas y productos porcinos. El comportamiento de los precios desde comienzos de la década de los noventa hasta comienzos de este siglo fue errático, lo que insinúa la dificultad de comercio intrarregional. Esa realidad cambia al comenzar el siglo, y especialmente desde 2002, cuando los precios en los tres países muestran evoluciones similares (Gráfica 1).

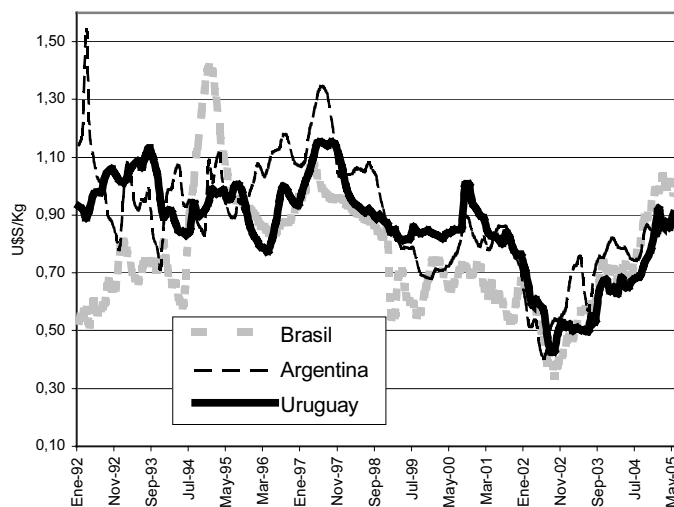
El episodio de aftosa en Brasil probablemente provoque el desalineamiento de los precios regionales. Sin embargo, esta reacción no es lineal, ya que permanece habilitado el comercio de productos chacinados, que pone un tope a las posibilidades de pago por materia prima de las industrias locales.

2.1 Los precios relativos

El costo de producción de carne de cerdo muestra una altísima participación de la ración y de la mano de obra. En la medida que no se dispone de modelos que representen la producción uruguaya, se analizaron los precios relativos del producto respecto a esos insumos. El indicador señala cuántas unidades de producto son necesarias para adquirir una unidad de insumo.

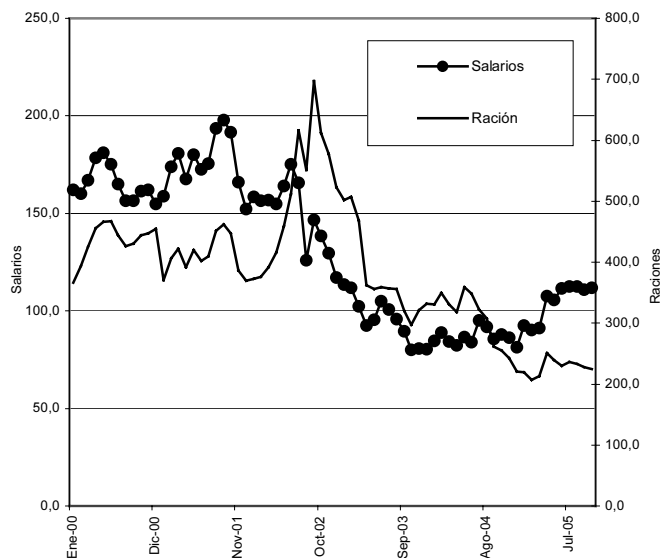
La evolución de esas dos variables pone en evidencia una notoria mejora de los términos de intercambio para los productores, especialmente aquellos con esquemas más intensivos en el uso del grano (Gráfica 2).

Gráfica 1
EVOLUCION DEL PRECIO DEL CERDO GORDO A NIVEL REGIONAL



Fuente: Elaborada en base a Sagpya, Inac e Ipeadata.

Gráfica 2
PRECIOS RELATIVOS DE LA CARNE DE CERDO



Fuente: elaborada por OPYP A

La crisis devaluatoria de 2002, hizo que el precio del cerdo –como producto orientado al mercado interno- registrara una aguda caída en su poder de compra, lo que llevó a un aumento en el precio relativo tanto contra el salario como contra la ración. Luego de esa caída y hasta los primeros meses de 2005 se verifica un mejoramiento constante y sostenido respecto a los dos insumos, que ubican a la situación en términos más favorables que los que se verificaban en 2000 y 2001 (Gráfica 2). Durante el presente año, la relación de intercambio con la ración continuó mejorando, mientras con la mano de obra se deterioró para posteriormente estabilizarse en un nuevo nivel.

2.2 Los precios al consumidor

Las proteínas de origen animal de la dieta uruguaya básicamente provienen de la carne vacuna, carne porcina, carne de pescado y de pollo. En todos los casos, luego de la devaluación de junio de 2002 se verifica un aumento de los precios medidos en moneda constante.

La recuperación llega a niveles altos en el caso de la carne vacuna, en tanto que los precios del cerdo y el pescado siguen la tendencia con menor intensidad; el pollo tiene un comportamiento diferente, cayendo incluso en forma aguda en los últimos meses.

Luego de la crisis de 2002, en la que casi todos los precios coincidieron en los mínimos de la década, se verifica un sostenido incremento. La carne vacuna lidera ese comportamiento, como consecuencia de las condiciones de acceso de Uruguay a los mercados externos de carne bovina, y de la coyuntura favorable por la que atraviesan los mismos.

Los precios de la carne aviar son los que muestran menor alineación con el conjunto de las otras carnes, en tanto que la carne de cerdo sigue un patrón de comportamiento bastante aproximado al mostrado por la carne vacuna. Esta es – en tanto producto esencialmente de exportación- la que forma su precio en forma más transparente, y en alguna medida oficia de “arrastre” de los otros precios, ya sea al alza o a la baja.

En 2005 los precios de los derivados porcinos han experimentado aumentos de entre 4,1% y 8,4%, mientras –también medido en pesos corrientes- la carne vacuna y los pollos han experimentado descensos (Cuadro 9). La evolución de la carne vacuna se debe a un leve aumento del precio internacional que es de menor magnitud que la apreciación del peso uruguayo. De modo que el precio doméstico de los cortes que tienen potencial de exportación –por ejemplo, nalga-, registran leves aumentos siguiendo la tendencia de la exportación, y aquellos como la aguja que sólo son colocados en el mercado doméstico registran –en pesos corrientes– descensos (en este caso, de aproximadamente 5%). Un caso distinto es el precio del kilo de pollo, que si bien también desciende respecto a 2004 en algo más del 5%, no responde a la evolución de las carnes sustitutivas sino que parece tener una dinámica más dependiente de su propia oferta. En todo caso, las evoluciones

de las carnes que compiten con los derivados del cerdo presentan evoluciones desfavorables, hecho que le da mayor relevancia al incremento del consumo de productos porcinos.

Cuadro 9. Precios de productos cárnicos al consumidor en pesos corrientes por kilo (período enero a octubre)

Año	Nalga	Aguja	Pollos	C. cerdo	Chorizo	Frankfurter	Jamón	Salame
2000	43,7	26,3	24,1	50,0	59,0	51,8	8,7	8,6
2001	42,7	25,8	23,6	56,8	63,8	55,9	9,3	9,9
2002	46,4	28,7	28,4	55,7	63,9	61,8	9,6	10,1
2003	66,3	44,8	41,7	75,3	78,6	81,8	12,0	12,3
2004	88,6	62,2	44,0	94,3	95,2	96,2	14,3	14,2
2005	89,8	59,2	41,6	100,2	99,1	104,3	15,5	15,3
Var.								
2005/04	1,4%	-4,8%	-5,5%	6,3%	4,1%	8,4%	8,4%	7,7%

Fuente: INE

3. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

El 2005 marcó el segundo año consecutivo de recuperación de la producción de cerdo. La mejora en los precios recibidos por los productores, así como en los términos de intercambio con insumos relevantes en el costo de producción marcaron un resultado económico más atractivo para las empresas. Dada la heterogeneidad del sector, es claro que estos indicadores globales no pueden ser asimilados para todos los casos de igual forma.

Existiendo un significativo número de explotaciones que presentan una problemática relativamente más vinculada a lo social que a lo productivo, parecería importante tener en cuenta esa diferencia en términos de las medidas de política a promover. Desde ese punto de vista se podrían impulsar políticas diferenciadas que, contemplando esas distintas realidades, eviten distorsionar la situación de las empresas que realizan la mayor parte de la producción y que, como consecuencia de la mejora en la situación del sector, tienen condiciones para apostar a una mayor competitividad y sostener nuevos crecimientos de la producción.

El episodio de la aparición de fiebre aftosa en Brasil, si bien se está superando, deja en claro la dependencia que la industria local posee de las importaciones de un país y lo vulnerable que es a los cambios en los flujos comerciales normales. Esta situación parece ser un buen marco para desarrollar acuerdos entre los operadores privados que mejoren la integración horizontal de esta cadena y la hagan más competitiva y sustentable en el tiempo.

Como consecuencia del episodio de aftosa, volvieron a la discusión pública aspectos como la producción de cerdos en la frontera, la inexistencia de registros

de productores y de cerdos, así como las implicancias que para la situación sanitaria del país tiene la realidad actual de la producción porcina. Es claro que estos aspectos no están esencialmente referidos a la porción del sector que está más formalizado, y que como se explica en este documento, es responsable de la mayor parte de la producción. Por ello, las consideraciones que al respecto se hagan no pueden ser exclusivamente productivas sino que deben incluir aspectos sociales. Aún así, la mejora del conocimiento de estas realidades y una mayor organización y formalización de los tenedores de cerdos, va en dirección con el fortalecimiento de esta cadena agroindustrial y podría soslayar la toma de medidas generales que no siempre implican el alcance pleno y eficiente de los objetivos y que incluso pueden determinar algún grado de injusticia.

Las importaciones han demostrado ser un elemento importante en la competitividad del sector industrial y pueden complementarse con la producción nacional. Las condiciones actuales permitirían el aumento de la producción doméstica, la que si se diera en un contexto de cooperación entre los actores de la cadena y con la complementación del producto importado potenciaría aún más la estabilidad de largo plazo del sector.

El consumo interno volvió a crecer a pesar que la relación de precios con los productos sustitutivos se modificó en forma negativa para los productos porcinos. Las perspectivas de la carne vacuna y de la carne de ave, permiten avizorar un futuro promisorio para la carne porcina. En este sentido, los productos chacinados explican la mayor parte del consumo y lo hacen principalmente como fuente de proteína de bajo precio. El consumo de carne fresca continúa siendo muy menor a pesar de los esfuerzos comerciales por incrementar su consumo, existiendo desde este punto de vista un potencial de crecimiento interesante para el futuro del rubro.

Por último, es de señalar que este año se reanudó el funcionamiento de la Mesa de Trabajo del Sector Suinícola, con la participación de representantes de los productores, de la industria y del sector público, y que la misma está desarrollando un trabajo muy fructífero en términos de propuestas y de entendimientos al interior de la cadena agroindustrial.